

EDITORIAL

Este número de nuestra revista, algo atrasado en su publicación, vislumbra un nuevo año, un nuevo siglo y un nuevo milenio. El 2001 promete ser de grandes éxitos para la *cirugía ortopédica cubana*, que junto a la recuperación económica del país, enfrenta con mayores bríos, tareas de gran impacto social.

Entusiasma la apertura, en todas las provincias, de los 16 servicios de artroscopia ortopédica y de endoprótesis de cadera.

En el próximo mes de mayo, se celebrará en Ciudad de La Habana, el Congreso Conjunto entre la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología y la ALOTO de la Sociedad Italiana; asimismo en noviembre se efectuará en esta capital, el Congreso Conjunto de las Sociedades Cubana de Ortopedia y Traumatología y la Norteamericana de Fracturas. Estos eventos propiciarán el acercamiento entre los miembros de la comunidad ortopédica internacional y el intercambio de valiosos conocimientos.

Este entusiasmo, no impedirá el recuerdo agradecido de un profesional insigne: al Dr. Julio Martínez Páez, destacado cirujano ortopédico, quien falleciera recientemente. Victoria de hoy son también sus simientos. Fue uno de los fundadores de la Ortopedia en Cuba, uno de sus mayores impulsores. Son elevados sus méritos: fue el primer médico cubano que se incorporó a la Sierra Maestra para luchar contra la tiranía batistiana. Alcanzó el grado de Comandante del Ejército Rebelde y al triunfo de la Revolución, ocupó el cargo de Ministro de Salud Pública.



**Prof. Dr. Sc. Rodrigo Álvarez Cambra
Director de la Revista Cubana
de Ortopedia y Traumatología**